



**simone  
de  
beavoir  
cumple  
setenta años**

Simone de Beauvoir cumplió setenta años el 9 de enero. Cuántas cosas han sucedido desde aquel 9 de enero de 1908: dos guerras, grandes revoluciones, el nazismo, el fascismo, la Resistencia en Europa, la independencia de muchas naciones africanas, el Tercer Mundo que empieza a levantar la voz, (aunque corroído por males internos), y la última ola del feminismo, cuya fuerza aumenta día a día, es decir, las mujeres que también empiezan a levantar la voz.

Mientras Simone de Beauvoir cumple setenta años, *El segundo Sexo*, se acerca a los treinta (apareció en 1949, como fruto natural, de un largo trabajo anterior): treinta años de no igual significación en la historia del feminismo. A su aparición, el libro suscitó alguna polémica, pero ni siquiera se acercó a la resonancia que iba a tener más tarde. No era el momento. Los años '50 corresponden a la "mística femenina", coincidente con el retorno de los soldados, la falta de empleos, y por lo tanto, la incitación a las mujeres a que vuelvan a "tomar su lugar" y el elogio de las virtudes domésticas. Por eso el libro de Betty Friedan —*La mística de la femineidad*, 1963— fue tan oportuno, tuvo tanto eco y marca el inicio de los Movimientos de Liberación en los Estados Unidos. Cuando estos movimientos empiezan a crecer, es cuando *El segundo sexo* alcanza su mayor difusión y se vuelve el libro de cabecera de las feministas. La misma Simone de Beauvoir lo comenta en *Al final de Cuentas*, esa parte de sus memorias que se publicó a fines de 1972, después de que ella había ya entrado en contacto con los grupos de Liberación de las francesas: "He leído la literatura feminista norteamericana —escribe— he estado en correspondencia con militantes, he conocido a algunas y me ha alegrado mucho saber que el nuevo feminismo ha adaptado *El segundo sexo*: en 1969 la tirada, en edición de bolsillo (se refiere a la edición norteamericana) fue de 750,000 ejemplares. Que la mujer haya sido fabricada por la civilización y no biológicamente determinada, es un punto que ninguna feminista pone en duda. En donde las nuevas feministas se alejan de mi libro, es en el terreno práctico: ellas se niegan a confiar en el porvenir; desde ahora, quieren tomar el destino en sus manos. Y es en este punto en el que yo he cambiado: hoy les doy la razón: Y agrega "El segundo sexo puede ser útil a las militantes, pero no es un libro militante. Yo creía que la condición femenina evolucionaría al mismo tiempo que la



sociedad. Escribía entonces: 'En general, hemos ganado la partida; pero muchos problemas nos parecen más esenciales de los que nos conciernen en particular'. Y en *La fuerza de las cosas*, (1969) dije sobre la condición femenina: 'Ella depende del porvenir del trabajo en el mundo; no puede cambiar verdaderamente sino con un cambio radical en el sistema de producción. Por eso no he querido encerrarme en el feminismo'. Poco después, dije en una entrevista que la interpretación más justa de mi pensamiento se daría situándolo, en la forma más radical, hacia el feminismo. Pero me mantenía en un plano teórico: negaba radicalmente la existencia de una naturaleza femenina. Hoy entiendo por feminismo el hecho de luchar por reivindicaciones propiamente femeninas, paralelamente a la lucha de clases, y me declaro feminista. No, no hemos ganado la partida; de hecho, desde 1950, no hemos ganado casi nada. La revolución social no bastará para resolver nuestros problemas... "En el mismo libro, Simone de Beauvoir comenta y adopta las tesis de las feministas norteamericanas —de Betty Friedan a Kate Millet— insiste en la necesidad de una lucha feminista paralela a la lucha por el socialismo, y concluye: Es verdad que la rebelión de las mujeres no cambiará el régimen de producción. Pero, por otra parte, tampoco el socialismo —tal como se ha realizado hasta hoy— ha liberado a las mujeres. ¿Lo lograría un socialismo verdaderamente igualitario? Por el momento es una utopía, mientras la condición que sufren las mujeres es una realidad".

La posición de Simone de Beauvoir no se ha modificado fundamentalmente después de estas afirmaciones. En la última entrevista concedida a *Le Monde* (publicada aquí en *Excelsior*) expresa de nuevo su solidaridad con las feministas militantes, le complace que las mujeres más jóvenes del movimiento se le hayan acercado. Y sabemos, por lo demás, que ella ha estado presente en todas las batallas, y particularmente la que se ganó en Francia por la liberalización de las leyes sobre el aborto.

Los setenta años de Simone de Beauvoir son dignos de celebrarse. Ningún movimiento feminista, ninguna feminista, pueden no celebrar la existencia de quien ha escrito el libro hasta hoy más importante sobre la condición de la mujer, el libro que ofrece a la lucha feminista los fundamentos y los argumentos teóricos; y de celebrar a la mujer que logró realizarse plenamente como ser humano, a pesar de su condición de mujer. *fem.* se une a las feministas del mundo para saludar a Simone de Beauvoir. J